



Novena a la Virgen del Carmen

Presentación

Sabemos que la participación en la Sagrada Liturgia no abarca toda la vida espiritual del cristiano. Que está llamado a orar, solo y en comunidad.

Por eso se nos "recomienda encarecidamente los ejercicios

piadosos, con tal que sean conformes a las leyes y normas de la Iglesia" (Vaticano II, Sacrosanctum Concilium, 12)

Entre estos ejercicios piadosos, fruto muchas veces de la piedad popular encontramos entre los más comunes a las llamadas "novenas" que desde tiempos inmemoriales han acompañado el camino de fe del pueblo de Dios.

En el trato de amistad con quien sabemos que nos ama, seguimos creyendo, en la vigencia y utilidad de las novenas, pero presentadas de una manera renovada más bíblicas, más litúrgicas, más de cara a las necesidades e ilusiones del hombre de hoy. Esta "Novena a la Virgen del Carmen" está escrita en esta perspectiva.

Puede ser rezada, de manera particular o comunitaria, por una o varias intenciones. Y es conveniente, aunque no obligatorio, comenzarla el día 7, como preparación al día 16 en el que recordamos cada mes y muy especialmente en julio, a la Madre, Patrona, Reina y Hermosura del Carmelo.

Que Ella te acompañe y proteja siempre, y que encuentres en su Escapulario, el signo de un amor que nunca olvida el amor de una Madre.

P. José Antonio Medina, ocd.

Oración Principal

Puestos en la presencia de DIOS, nuestro Padre y de María Santísima, nuestra Madre, disponemos nuestro corazón para este momento de oración y comunión, haciendo la señal de la cruz. "En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo Amén" Pedimos perdón por nuestros pecados y la gracia particular que queremos alcanzar de esta Novena

Oración Inicial:

Virgen del Carmen, queremos, a lo largo de estas jornadas, andar el camino de la plegaria y de la reflexión con una meta concreta, la de conocerte más y amarte mejor. Ilumínanos, Señora de la luz, para redescubrirte cada día en el misterio de Cristo y de la Iglesia. Haz que, a través de la experiencia espiritual del Carmelo, te contemplemos como Virgen orante que nos enseña a recibir, meditar, vivir y proclamar la palabra de Dios, y como Madre espiritual: que acompaña el desarrollo de nuestra existencia cristiana desde el bautismo hasta la plenitud en Cristo. Rosa del Carmelo, perfúmanos en alma y cuerpo, para que seamos buen olor de Cristo en medio de nuestros hermanos. Estrella del mar, conduce la barca de nuestra vida en la noche oscura del destierro hasta las playas luminosas de la patria Reina del Cielo, que un día, Junto a ti, gocemos de una eternidad para proclamar la grandeza del Señor porque el Poderoso hizo en ti maravillas. Amén

(Se pasa al día correspondiente de la Novena)



Oración final para todos los días de la novena:

“¡Oh Virgen del Carmen!, Llenos de la más tierna confianza, como hijos e hijas tuyos que acuden a la protección de su Madre, venimos a implorar una vez más los tesoros de tu misericordia, que con tanta solicitud nos otorgas. Reconocemos humildemente que uno de los mayores beneficios que Dios ha concedido a nuestras vidas ha sido señalarnos a Ti por nuestra especial Abogada, Protectora y Reina del Carmelo.

Por eso, clamamos a Ti en todas nuestras necesidades, seguros de ser benignamente

escuchados.

Tu eres Madre de la divina gracia, ayúdanos a estar como tú siempre disponibles a abrir nuestro corazón a Dios y a los hermanos;

Eres refugio de los pecadores, rompe las cadenas de todo lo que nos ata y esclaviza en nuestra vida y que nos separa de Dios;

Eres Consuelo de los afligidos, socorre a las viudas, a los huérfanos, a los desvalidos y a los pobres;

Eres Auxilio de los cristianos, conserva nuestra fe, y protege a nuestra Iglesia.

¡Oh Madre del Carmelo! Abre tu manto, y cubre con él nuestra vida, nuestra familia, nuestra comunidad y a la Iglesia. Te pedimos la búsqueda del bien común y de la solidaridad de nuestro gobernantes para que se adhieran al bien y la justicia; te pedimos por la paz, unidad, amor y piedad de los matrimonios y de las familias; Te pedimos que cudes con corazón de Madre a los niños; y por los jóvenes para que abran su corazón siempre a Dios y conozcan a Jesús, tu Hijo como el Camino, la Verdad y la Vida.

Petición a la Virgen en esta novena:

¡Virgen del Carmen, María Santísima! Siglos antes que nacieses, te pronosticó en figura el profeta Elías en aquella misteriosa Nubecilla que del mar del Carmelo subió, se extendió y cubrió de lluvia copiosa la tierra agostada. Dígnate atraer para nosotros hombres y mujeres de fe, una lluvia de gracias del cielo, cuyo riego toque nuestras vidas en jardines de bellas flores y ricos frutos espirituales; necesitamos, Reina y hermosura del Carmelo más que nunca la gracia de Dios para vivir fieles a Dios y experimentar día a día su amistad. Y ahora consígueme el beneficio particular que en esta novena te pido y es... (Se expresa el favor deseado). Y para más agradarte con mi pequeñez, repito las palabras del arcángel:

(Tres Avemarías).

Sacerdote: ¡Sea por todos bendecida la Madre de Dios del Carmelo!

TODOS: ¡Seamos por Ella bendecidos en la tierra y en el cielo!



Primer Día

Día de la gracia-amistad con Dios

Monición:

¡Bendita tú, Madre del Carmen, por tu disponibilidad para con Dios y para con nosotros al responder con generosidad a su plan de salvación!

Canto:

La Anunciación...
(Jésed, cd: primer sagrario)

Alégrate, llena de gracia, amada de Dios.
Contigo está, contigo está el Altísimo.
Salve María, pues Dios te ha elegido a Ti,
por tu humillación.

Tu seno concebirá, un Hijo darás a luz,
Jesús, le nombrarás.
Grande será Joshua, Hijo del Altísimo,
así le llamarán.
El trono de David, Dios le dará,
reinará por siempre, y su reino nunca tendrá fin.

María:
Como podrá suceder esto,
puesto que yo no conozco varón.

Descenderá el poder de lo alto y te cubrirá
su santo Espíritu, caerá sobre ti.
Por eso al que ha de nacer, lo llamarán consagrado de Dios.
Hijo de Dios, Rey y Señor, Jesús será el rey salvador.
María no temas pues encontraste favor,
delante de Dios.

**Ecce ancilla domini,
Ecce ancilla domini,
hágase en mí tu palabra,
heme aquí, esclava yo soy de Yahvéh,
mi Dios y Señor.**

Lectura Bíblica:

Evangelio según San Lucas 1,26-35:

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y, entrando le dijo: “**Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo**”. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría que significaría aquel saludo. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por

los siglos y su reino no tendrá fin". María respondió al ángel: "¿Cómo será esto puesto que no conozco varón?" El ángel le respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios". Palabra del Señor.

Reflexión:

"Llena de Gracia" es el nombre de María a los ojos de Dios. Dios ve en María la pureza de corazón que puede tener el ser humano cuando se vive enamorado y apasionado por Él. Es el amor y la vida en el amor que abre el corazón a Dios y a los hermanos y hermanas para acoger lo más valioso del Otro y los otros.

En María podemos descubrir su identidad desde Dios: la llena de Gracia, porque Dios es GRACIA. María está llena de Dios, de Él. María es de Dios. Por ello, desde la palabra *Kexaritomene* (Griego) podemos traducir las palabras del Arcángel Gabriel como palabras de Dios, siendo el mensajero, el anunciador, el comunicador a la humanidad (según la tradición bíblica que los arcángeles son los mensajeros de Dios) con más exactitud, no diciendo la "Llena de Gracia", sino la "Hecha de Gracia" o "Colmada de Gracia", lo cual indicaría claramente que se trata de un don, una cualidad que es obra de Dios en María. Es una gracia de plenitud de vida, como suele otorgarla Dios a María y a todos los hombres y mujeres que abren su ser para acoger la GRACIA (amistad teresiana) de Dios.

El término "Colmar de Gracia", es usado en la carta a los Efesios para indicar abundancia de Gracia que concede el Padre en su Hijo amado (Efe. 1,6) y podemos descubrir, desde este texto que María recibe esta gracia como primicia de la Salvación (Redemptoris Mater, 10).

Dios es gratuito en su elección. Elige por amor. Su llegada siempre suena a nueva, a inesperada. Sólo los humildes la perciben. María tiene un corazón humilde, que no se jacta de nada, sencillo, limpio, pobre. Sin saberlo, está preparada para el asombro que supone toda visita de Dios. En la actuación de Dios siempre hay algo sorprendente: Mira a los pobres, los levanta del polvo y los llena de gracia. A María la adorna con joyas, la viste con traje de gala y la envuelve en un manto de triunfo.

María es la "llena de gracia" y Dios le otorgó el don gratuito de la amistad-gracia con Él, para ser de Ella, una mujer que acogiera a Jesús-Hijo. María, desde pequeña, como una rosa, fue acogiendo el rocío de Dios –su lenguaje-, y descubrió que, más allá de su pequeña humanidad, vive en Ella, Alguien QUE TODO LO PUEDE.

Referencia teresiana:

Teresa de Jesús, vive con intensidad la gracia-amistad de Dios. Es Él quien le ofrece desde pequeña esta oportunidad de vivir en amistad ...*comenzó a despertarme de edad seis o siete años*¹. Dios educa a Teresa, durante largos años a vivir en esta amistad. Es ella, Teresa quien, después de tomar conciencia de la importancia de apropiarnos el camino de la fe, nos orienta a vivir en la novedad de agradecer a Dios, su don, su gracia y de ser conscientes de que de Él nos viene TODO, ...*No cure de unas humildades que hay, de que pienso tratar, que les parece humildad no entender que el Señor les va dando dones. Entendamos bien, bien, como ello es, que nos los da Dios sin ningún merecimiento nuestro, y agradezcámoslo a su Majestad...*² y para qué esta gracia: ...*He aquí una joya que, acordándonos que es dada y ya la poseemos, forzado convida a amar, que es todo el bien de la oración fundada sobre humildad*³. La gracia-amistad en Teresa de Jesús y lo descubrimos en María, es para AMAR A DIOS Y AL PRÓJIMO...

¹ V. 1, 1

² V. 10, 4

³ V. 10, 5

Por ello, la acción de Dios en María es una sorpresa:

- ✠ Porque María no tiene ningún título humano para recibir el anuncio de la venida del Mesías.
- ✠ Ella no es el Sumo sacerdote, representante oficial de la religión judía, la Virgen de Nazaret no es un hombre, sino una Joven sin influencia en la sociedad de su época.
- ✠ Además, Ella es de Nazaret, pueblo del que no se habla en el Antiguo Testamento y en el tiempo de Jesús y María no tenía buena fama, como lo leemos en el Evangelio donde Natanael dice: “¿De Nazaret puede salir algo bueno? (Jn 1,46).
- ✠ María deriva de una Gracia soberana. Cuanto le ha sido concedido no proviene de un título de mérito, sino únicamente de la libre y gratuita predilección de Dios.

La abundancia de Gracia funda la riqueza espiritual que atesora María de Nazaret. En el principio del Nuevo Testamento, en la Hermosa María, la gratitud de la Misericordia Divina alcanza su grado más alto. En Ella, la predilección de Dios, que se ha manifestado en el pueblo escogido, en particular a los humildes y pobres, llega a su culmen.

La Iglesia, alimentada por la Palabra Divina y por la experiencia vivida en María, nos exhorta a mirar a la Llena de Gracia, para sentirse como Ella amados por Dios y con la posibilidad de vivir en amistad con Él.

- ✠ Nos invita a imitarla siguiendo su ejemplo y por su intercesión perseverar en la Gracia-amistad de Dios que nos hace hombre y mujeres con un corazón abierto a recibirlo todo de Dios: EL QUE TODO LO PUEDE.

Oración comunitaria:

María Madre de la Gracia, guárdanos en el amor de Dios y el de nuestros hermanos. A cada petición decimos:

Por intercesión de María, escúchanos Padre.

a.- Para que la Iglesia, imitando a María, que es su figura, se conserve siempre virgen para que guarde la fe prometida al Esposo. Oremos.

b.- Que los sacerdotes y consagrados mantengan fielmente sus compromisos hechos al Esposo Cristo y a su Iglesia. Oremos.

c.- Que los esposos cristianos guarden los votos pronunciados ante Dios y la comunidad de hermanos. Oremos.

d.- Que la juventud cristiana se esfuerce en vivir su fe cristiana construyendo un mundo más humano y solidario. Oremos.

e.- Que los enfermos del alma y del cuerpo ofrezcan sus dolores con Cristo Crucificado al Padre por la salvación del mundo. Oremos.

f.- Que nuestros hermanos difuntos, limpios ya de sus culpas, alcancen la vida eterna. Oremos.

Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre y Reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo Que vive y reina por los siglos de los siglos Amén

(Se dice la oración final para todos los días de la novena)



Segundo Día

Día de la alteridad...

Monición:

¡Dichosa tú, Virgen del Carmen, por tu fe inmensa y profunda, por testimoniarla en el gozo y en el dolor, por ser en fe y en amor "la esclava del Señor"!

Canto:

Eres flor...
(canta: Hanani)

Eres tan sencilla
como luz de amanecer,
eres Tú, María, fortaleza de mi ser,
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.
Eres tan humilde
como el vuelo de un gorrión,
eres Tú María el regazo del amor.
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.

YO QUIERO ESTAR
EN LAS MANOS DEL SEÑOR
COMO TÚ.
PARA AMAR,
EN LAS MANOS DEL SEÑOR
COMO TÚ.
YO QUIERO ESTAR
EN LAS MANOS DEL SEÑOR
COMO TÚ.
PARA AMAR,
EN LAS MANOS DEL SEÑOR
COMO TÚ, COMO TÚ, COMO TÚ.

Eres tan pequeña
como el canto de mi voz,
eres la grandeza
de Aquél que te modeló,
Tú eres flor, eres del Señor
te dejas acariciar por su amor.
Eres tan hermosa como el cielo,
como el mar, eres Tú María
como el gozo de soñar,
Tú eres flor eres del Señor
te dejas acariciar por su amor.

Lectura Bíblica:

Evangelio según san Lucas 1, 39-45

"En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo: y exclamando con gran voz, dijo: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirán las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!

Palabra del Señor

Reflexión:

María, llena de gracia, nombre que identifica a María en su trato de Dios para con ella. María le llama Dios y Dios llama a María: la llena de gracia, descubrimos a la mujer que en su plenitud, vive con intensidad su relación con Dios. Cuando la vida espiritual es auténtica la relación con el prójimo se dará con naturalidad en la donación, entrega y servicio incondicional, que no busca ningún beneficio propio.

La vida de María es don. Y como don manifiesta la alegría de verse envuelta en la gracia de Dios. María irradia a Dios. Por ello, no es de extrañar que al presentarse a su prima Isabel la haya identificado como la agraciada por *haber creído...* Isabel bendice a Dios por la vida de María y por haber acogido al Buen Jesús, Hijo de Dios, en su seno... las obras de Dios, por su Espíritu, fecunda la fe encarnada en dos mujeres que se dejan llevar por un acontecimiento salvífico.

María e Isabel se dejan llevar por el misterio a partir de su encuentro. Va más allá de un juicio o de un razonamiento de querer entender... simplemente acogen una presencia que les invade el interior y se realiza el encuentro de gracia y amistad de Dios en la sencillez de una vida natural y espontánea que se deja llevar María.

Isabel contempla en María su SI, su DISPONIBILIDAD para con Dios ante lo impredecible, ante el misterio de la vida en fe... respuesta incondicional envuelta en Dios que le ha colmado de alegría, gracia, amistad. Isabel la llama dichosa, feliz... porque acogió a la misma plenitud en su interior, que se va entretejiendo en su carne, sangre, en su seno... y lo irradia con alegría a los demás. Isabel percibe esa alegría plena y total y se deja invadir por esa gracia. Identifica con verdad que lo que está mirando: es obra de Dios, porque en ella misma ha experimentado esa gracia, al tener en su seno a un hijo, después de varios años infértils... La fertilidad en Dios causa alegría. Dios da vida, fertilidad, hace posible lo imposible.

La alegría es la mejor respuesta que le podemos dar a Dios. Dios nos mira a los ojos para ver si estamos alegres con sus dones. La alegría-gracia-amistad de María hace recorrer camino de amor para el encuentro con los otros. No importa quien sea. Sino a aquel que nos encontramos en el camino, hay que invadirles de alegría, amistad, esperanza. La alegría en Dios va en contra de la tristeza, apatía, indiferencia ante el dolor del otro, egoísmo y altanería.

María, con verdadera humildad y silencio, busca la manera de cómo remediar las necesidades de los demás por medio del servicio incondicional, de la entrega diaria de mirar al otro/a, evitando mirarse a sí misma. Cuando nos dejamos abrazar por el misterio de Dios, ya Él es lo más importante y los otros. El centro de la vida no somos nosotros mismos. Es la manera como María nos educa por su propia vida, la mejor manera de vivir y dar la alegría, gracia y amistad de Dios.

Referencia teresiana

Al recibir los dones de Dios, su gracia-amistad, Teresa nos anima a que a pesar de nuestra falta de perseverancia es necesario ...*sacar fuerzas de nuevo para servir y procurar no ser ingratos; porque con esa condición las da el Señor, que si no usamos bien del tesoro y del gran estado en que pone, nos lo tornará a tomar y quedarnos hemos muy más pobres, y dará su*

Majestad las joyas a quien luzca y aproveche con ellas a sí y a los otros⁴. La gracia que Dios da es para ofrecerla y darla a los demás...

Descubrimos en María:

- Que Jesús es su gozo, como lo es también de la Iglesia.
- Por ello, María, al saberse amada, se pone en camino para amar. Si no sabemos que recibimos amor, no nos despertamos a amar. La salvación del Señor la inunda de profunda alegría y la empuja a ir por la vida con un gozoso agradecimiento, dejando todo lo que toca vestido de novedad y belleza.
- Con Isabel decimos a María: “Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá”.
- Como Iglesia proclamamos: ¡Dichosa tú, que avanzaste en la peregrinación de la fe! ¡Dichosa tú que en las dificultades, seguiste diciendo “sí, hágase”! ¡Dichosa tú que viviste la fe en medio de la comunidad!

Oración comunitaria:

Oremos hermanos a Dios nuestro Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo:

Madre creyente, que tu Hijo nos aumente la fe.

1. Acompañemos con nuestra oración el Ministerio del Papa Benedicto XVI: que confirme en la fe de Jesucristo a todos nuestros hermanos cristianos. Roguemos al Señor.
2. Pidamos por la paz del mundo, por el fin de la violencia y del terrorismo en nuestra Patria: para que sea respetada la vida e integridad física de todos los hombres. Roguemos al Señor.
3. Por las madres de familia: para que se dediquen con entrega generosa, como la madre de Jesús, al cuidado y educación de sus hijos. Roguemos al Señor.
4. Que nuestra oración no olvide a cuantos desearían estar aquí con nosotros alabando a la Madre de Dios, los enfermos e impedidos por cualquier causa: para que sientan la protección de María sobre su vida. Roguemos al Señor.

Oración:

¡Oh, Dios!, que desde la eternidad predestinaste a tu Hijo igual a Ti, y a la Santísima Virgen María, Nuestra Señora del Carmen, para Madre suya y la asociaste a la obra de la Redención, te pedimos nos concedas por su intercesión, crecer siempre en la fe y testimoniarla con las obras por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Se dice la oración final para todos los días de la novena)

⁴ V. 10, 6



Tercer Día

Día de reconocer las grandezas... la humildad

Monición:

¡Bienaventurada tú, Virgen del Carmen, por haber meditado en la oración la Palabra, por haberla guardado como el más grande tesoro, por ser modelo de orante fiel.

Canto:

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador,
pues ha visto la humildad de su esclava,
y su Nombre es santo, santo, santo es su Nombre.

Todas las generaciones me felicitarán
porque el santo y poderoso, maravillas hizo en mí,
su misericordia llega a sus fieles
y su Nombre es santo, santo, santo es su Nombre.

Con su brazo hace proezas dispersando a los soberbios,
derribando al poderoso y levantando al humilde
Al hambriento Dios lo colma de sus bienes
y a los ricos despidé vacíos santo es su Nombre.

Como había prometido a nuestros padres desde antiguo,
en favor de Abraham y de su descendencia,
el Señor viene en auxilio de Israel,
y su misericordia es eterna, santo es su Nombre
y su Nombre es santo, santo, santo es su Nombre.

Lectura Bíblica:

Evangelio de Lucas 1, 46-55

“Y dijo María: “Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso. Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como había anunciado a nuestros padres, en favor de Abraham y de su linaje por los siglos”.

Palabra del Señor.

Reflexión:

La llena de gracia y la poseedora del Espíritu Santo, la sombra del Padre, canta y alaba a Dios en un gesto de gratitud. El primer paso en el camino de la fe es el agradecimiento. Lo contrario a un cántico es: la lamentación, la crítica, la amargura, la autocompasión, el derrotismo pues son actitudes de falta de fe, porque la verdadera fe prorrumpie espontáneamente en la alabanza y el agradecimiento. Es la fe la que le hace descubrir realidades grandes en cosas pequeñas, realidades definitivas en hechos incipientes, realidades perennes en las realidades

efímeras. Mientras que la poca fe nunca está contenta ni satisfecha y querría siempre ver más, la fe verdadera está contenta y reconoce en los más insignificantes signos el poder de Dios.

Este Cántico, dimensión orante de la fe, es una manera en que María, da a entender un lenguaje de amor para que los corazones se abran a las grandezas y maravillas de Dios.

María era de un pueblo que convertía en canción todas las acciones de Dios. ¡Cómo no recordar los salmos, cantos a Dios tejidos en el corazón de la vida! Orar el salmo de María, el Magníficat, es la mejor forma de entrar en el corazón de María, donde resuena toda la melodía de Dios. María se alegra en Dios. Se goza que Dios sea Dios.

Nuestra tradición espiritual en la Iglesia, ha habido hombres y mujeres inspirados y cantan las grandezas de Dios: *el cántico de las criaturas ¡¡¡Alabado seas mi Señor!....*de san Francisco de Asís.... *el cántico espiritual* del santo Padre Juan de la Cruz.... en la santa madre, *cantar las Misericordias del Señor....* en Teresa del Niño Jesús: *Mi Cántico de hoy...* ¿como decir las grandezas de Dios y poder decir a la humanidad que Dios hace maravillas?... la santa dice, ya en la oración del *sueño de potencias* cuando se *saborea*, no sólo se *gusta* las cosas de Dios, pues Él se *da a conocer, sentir y gustar*, sólo la poesía puede decir algo de lo que acontece.

El cántico de María, es la melodía tierna que hace reconocer la verdadera humildad (teresiana). Reconocer lo que Dios ha obrado, maravillas, en una humilde y pobre mujer. Cuando se reciben las mercedes de Dios y no sólo se acogen sino se hacen conscientes se descubre el cambio, la novedad, la certeza, la paz. En María se da el conocimiento de quién es Dios y quien es Ella. El Creador – la creatura. La verdadera humildad nos hace ubicarnos y armonizar nuestra vida a los ojos de Dios. El Cántico de María canta esta realidad del conocimiento: María es: *la esclava del Señor...* y Dios es: ... *mi Salvador...* *el Poderoso ... el Santo* ... es una verdad que María presenta a la humanidad.

El encuentro de estas dos verdades de María y de Dios se define a partir de que Dios, en su Majestad, *ha puesto su mirada...* La mirada de Dios, María la experimenta como *misericordia...* Desde lo más profundo, Dios ama... y al amar engrandece.... exalta... ennoblecen a la persona.

Al experimentarse María, como la amada por Dios, hace resplandecer ante la humanidad el reconocimiento de quién ha hecho todo: Dios. María nos orienta, con su canto a que reconozcamos a Dios, como lo hace en la vida de Ella. Que todo lo que para nosotros es imposible, para Dios es posible, porque es el que *todo lo puede...* Y este Cántico se une a muchos cánticos de hombres y mujeres que en la historia de la Salvación han descubierto el poder de Dios.

El cántico de María estrecha lazos de solidaridad. Ella se ubica dentro de los pobres de Yahvéh, los amados por Dios. Ella sabe bien que Dios se enamora de todo hombre y mujer que vive en la sencillez, humildad, pureza de corazón, quienes viven en la esperanza puesta en Él. María en su cántico reconoce a muchos hombres y mujeres que viven como ella en la fe y que, muy similar a su vida, Dios la ha hecho grande, fuerte, intercesora, madre y discípula de Jesús. Las cualidades no son para disponerlas a uso personal, sino para ofrecerlas, donarlas, ser para los demás.

El Cántico de María es un cántico del reconocimiento de Dios y de los demás. Qué bueno sería cuando en la humanidad volviéramos nuestra mirada a Dios y a los hombres y mujeres con quiénes compartimos la historia para reconocer en el Otro y en los otros lo que son, poseen, viven, piensan, aman, creen, descubren.... es ver en el otro la virtud...

Dios baja a quien se sube en el camino de fraternidad que quiere para la humanidad. Quienes no buscan las cosas de arriba, como lo señala Jesús en el anuncio del Reino... Dios les deja sin nada... la humildad es indispensable, como lo vive María, para darnos cuenta de TODO lo que hace Dios y no centrarnos en lo que nosotros hacemos, porque se derrumba todo. Por ello:

Aprendemos en el Cántico de María...

- ▣ A Cantar las verdades... a vivir en la verdad de quién soy y quién es Dios y los demás....
- ▣ A unirnos a otros cantores y proclamar que Dios sigue obrando... sigue dándose a conocer y a mostrar su amor....
- ▣ A descubrir que el camino de la fe es peligroso *enaltecerse* porque seremos *humillados*.. el camino de la humildad, a ejemplo de María, hace que Dios nos *mire con amor*...
- ▣ A descubrir que en la humanidad lo importante no son *riquezas*... porque Dios nos *despide sin nada*... nada en la vida es duradero como el Amor de Dios... todo lo demás se acaba, es pasajero.
- ▣ La necesidad de reconocer en Dios TODO lo que ha hecho en nuestras vidas.
- ▣ Reconocer lo bueno que tienen las personas que nos rodean... es OBRA de Dios.

Podemos orar con María:

«María, Madre de Jesús y de la Iglesia, concédenos entrar en el misterio de tu fe y de tu alabanza y percibir cómo miras a tu pueblo, a la humanidad y a la historia».

Oración comunitaria.

Nos unimos al cántico orante de María, la llena de gracia y decimos con confianza:

María, Madre de la Esperanza, escucha nuestra oración.

- a. Por la santa Iglesia de Dios, a la que Cristo amó como Esposa, entregándose por ella para santificarla, cumpla la misión que su Fundador le confió. Oremos...
- b. Por todo el mundo para que no pierda la esperanza de ser una humanidad donde se respetan los más fundamentales derechos de los hombres, etnias, pueblos y religiones, Oremos...
- c. Por todos los cristianos para que movidos por la esperanza teologal construyamos una sociedad más justa. Oremos...
- d. Por todo el mundo de los profesionales para que inspirados en el Evangelio sirvan a la sociedad y en particular a los más pobres con dedicación y respeto. Oremos...
- e. Por los matrimonios cristianos para que en su entrega amorosa estén siempre abiertos al don de la vida y sus familias sean iglesias domésticas donde sea respetado y venerado el Nombre santísimo de Dios. Oremos...

Oración:

¡Oh, Dios, concede a tus siervos la gracia de tus dones y tener por intercesora en la vida de oración a la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, para que entrando en su escuela orante, avancemos en ella, siempre, sin dejarnos vencer por nada Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor Amén

(Se dice la oración conclusiva de la Novena)



Cuarto Día

Día de la interioridad... guardar...

Monición:

¡Gracias, Virgen del Carmen, por tu presencia tierna, nos muestras la mejor manera de ver a Jesús... en la interioridad, en el silencio, en el corazón, ayúdanos a ser hombres y mujeres como tú, abiertos a Dios!

Canto:

(Cd: Primer sagrario, Jésed)

Oh primer sagrario, María, Madre de Jesús,
Oh primer custodia, María, vaso espiritual;
tu seno se llenó de gloria,
tu cuerpo se lleno se Dios,
su sangre corrió por tus venas,
su ser de ti se alimentó.

Oh primer creyente, primera en darle adoración,
y llegado el tiempo, primera en exponerlo en hora santa,
aquella noche en que Jesús nació.

Lectura bíblica:

Lectura del evangelio según san Lucas 2,19.51ss.

“Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: “Vayamos, pues hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado. Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquél niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón”. Palabra del Señor.

Reflexión:

La llena de gracia que irradia plenitud, alegría, dicha, la que canta a Dios por sus grandes, llega el momento que esta alegría se convierte en silencio de amor. El silencio es la mejor manera de comprender el misterio. Nueve meses de espera, semejantes a los siglos que el Pueblo de Israel esperó para contemplar al Mesías, a Jesús. La diferencia de la espera en María es palpar cada día el actuar de Dios y descubrir con estupor (novedad) el milagro más grande de la Historia de la salvación: el Emmanuel – Dios con nosotros. Ante lo indescriptible, María vive inmersa en el misterio dentro de sí. Es el silencio quien se apodera de María, sólo en el silencio amoroso se puede ver y contemplar...

Acontece un cambio radical en María, de ser, vive el inmenso don que una mujer puede tener y la mayor dignidad: de mujer se da el paso a ser Madre. No es un complemento, es parte del ser de María.

La vivencia de María, como mujer y ahora como Madre, inicia una nueva aventura: vivir con intensidad este misterio de la maternidad donde se descubre el instinto que toda mujer vive cuando tiene un hijo, poner los ojos y cuidado en el fruto de su vientre. Despierta en María una

nueva manera de amar, maternalmente. Simplemente lo que ven los pastores es el cuidado tierno y cariños de una Madre, y de un Padre, la Sagrada Familia, que tienen al niño *envuelto en pañales y acostado en el pesebre...* no hay más que contemplar, sino lo que simplemente a los ojos de la fe se descubre: el acontecer de Dios se hace historia, irrumpen en la vida de cada uno de nosotros y como Jesús, se hace historia-carne. ¿Cómo decir lo que se ve a los ojos corporales y de la fe en palabras?

Por ello, María calla, guarda silencio, medita, contempla.... la vida se convierte en oración... lo vive dentro, en la interioridad. Se sabe habitada por el Espíritu Santo y se deja envolver por Él. Es una experiencia que no termina con el nacimiento de Jesús... es una sombra que siempre le acompañará en su camino de fe. Es la certeza de Alguien que está... simplemente está.

María encuentra una forma nueva... un modo de oración nueva... donde descubre que la relación Dios está presente, latente, viva... por eso todo lo que acontece interior y exteriormente, lo guarda en su corazón... lo medita... reflexiona.... lo hace oración... lo contempla... Podemos referirnos tácitamente a la experiencia de Teresa de Jesús en la oración de unión... el amor desbordante de Dios atrapa al orante... lo posee... así es en María, Dios posee totalmente a María y día a día la hace suya... y María, incondicionalmente se deja amar y atrapar por Dios.

La interioridad requiere aprendizaje. La interioridad de María, no tiene nada que ver con una especie de santidad postiza o de egoísmo espiritualista, sino de naturalidad y de humanismo pleno; la interioridad en María está muy lejos del apocamiento, la rigidez y la dureza, sino de la espontaneidad y el estupor que se deja llevar por lo que se vive, acontece, irrumpen... ya Teresa dirá a sus hijas: *entre más santas más conversables con sus hermanas...* la naturalidad va unida a la santidad.... somos humanos... y lo seremos siempre. Esta integridad del humanismo lo refleja María con transparencia y libertad.

La interioridad es algo natural en el ser humano, por ello, Teresa cuando lo experimentó sugiere, *“No nos imaginemos huecas por dentro”* (C. 28,10) y donde mora Dios es *“en el centro y mitad de todas estas moradas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma”* (Moradas 1,1,3). La interioridad posee un fuerte dinamismo, una fuerza creadora y transformadora de las personas y de su entorno. La oración es la estrategia del Espíritu para que habitemos nuestra interioridad.

La oración es trato de amor con quien sabemos nos ama, María es la orante por excelencia, que aprendió en su alma a escuchar al Verbo de Dios, antes de nacer y luego oírle en su hogar de Nazaret y más tarde predicando a las multitudes del reino de Dios. Ella dialogó porque supo escuchar y en ese espacio amar y dejarse amar por Dios. De ahí que Isabel de la Trinidad propone que la Virgen es modelo de los espirituales por que escucha, dialoga, admira el misterio y lo adora. La adoración es el éxtasis del amor en el cual debemos aprender a vivir en lo interior.

Descubrimos en María que:

- Que es necesario **meditar**, es decir hace lectura orante de la historia, que exige vaciarse de sí, hacerse pobre, abiertos a lo nuevo, a lo insospechado a lo gratuito. Disponibles a la irrupción de Dios en su historia.
- También nos lleva a **contemplar**, es decir, sentirnos acogidos por Dios, dejarnos tomar por Él y experimentarle.
- Educarnos en la intimidad, para que como María amar y adorar al Dios hecho hombre.
- Y descubrir que en la interioridad y en el silencio, dentro del corazón comprender poco a poco el misterio que nos invade: Dios.

Oración comunitaria

Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

Virgen orante, enséñanos a orar en espíritu y verdad.

- a. Que la Iglesia permanezca siempre unida con la Madre de Jesús. Oremos.
- b. Que Jesús Maestro enseñe a orar a los cristianos de hoy así como enseñó a sus discípulos. Oremos.
- c. Para que el Carmelo Teresiano dé testimonio de su intimidad con Dios a través de sus obras de caridad, justicia y verdad en el amor. Oremos.
- d. Por todos los laicos que llevan el escapulario del Carmen para que su vida interior los haga testigos de la intimidad con Dios y piedras vivas de la Iglesia en la promoción de la vida espiritual. Oremos.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre y Reina del Castillo Interior, para que, guiados por su ejemplo y protección lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

(Se dice la oración conclusiva de la Novena)



Quinto Día

Día del amor... remediar las necesidades de los demás...

Monición:

¡Gracias, Virgen del Carmen, por tu presencia maternal, por tu mano siempre tendida para ayudarnos, por tu servicio misericordioso en el camino de la vida!

Canto: Se les acabó el vino

(Cd: Primer sagrario, Jésed)

Jesús, hijito mío, se les acabó el vino,
se les acabó el vino.

¡Ten piedad, oh Jesús, ten piedad!

mira sus corazones;
hace falta la fe, la esperanza
y la fuerza del camino.

Hace falta el amor, tu Amor,
que fecunde la vida.

Hace falta la vida, tu Vida,
que alimente el amor.

Vengan todos a Cristo Jesús, cual tinajas
vacías.

Si han buscado en falso, se han quedado solos,
sin luz ni dicha.

Déjense saciar, déjense llenar
por Aquel que es la Vida,

y de vino nuevo y de nueva vida, su ser
colmará.

¡Ten piedad, oh Jesús, ten piedad!

mira sus corazones;
hace falta la fe, la esperanza
y la fuerza del camino.

Hace falta el amor, tu Amor,
que fecunde la vida.

Hace falta la vida, tu Vida,
que alimente el amor.

y de vino nuevo y de nueva vida, su ser
colmarás.

Déjate saciar, déjate llenar por Jesús que es la
Vida.

Y de vino nuevo y de vida nueva tu ser colmará.

Haced lo que El os diga y tendréis vino,
y tendréis vida.

Lectura Bíblica:

Evangelio según San Juan 2, 1-12

Tres días después se celebraba un boda en Cana de Galilea y estaba allí estaba la Madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: "No tienen vino". Jesús le responde: "¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora". Dice su madre a los sirvientes: "Haced lo que él os diga" Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: "Llenad las tinajas de agua" Y las llenaron hasta arriba. "Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala". Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama al maestresala al novio y le dice: "Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora". Así, en Cana de Galilea, dio comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. Despues bajo a Cafarnaúm con su madre y sus hermanos y, sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días."

Palabra del Señor.

Reflexión:

María, llena de gracia, en el silencio amoroso en que vive con interioridad lo que sucede alrededor, descubre el tiempo de la manifestación de Jesús a la humanidad. Es el lugar que María tiene como misión confiada: mostrar al Hijo. Es una nueva presencia que en el camino de la fe podemos contemplar en la Virgen: nos muestra al Hijo y le facilita los signos del Reino,

la manifestación de la buena noticia. Por ello, María nos muestra la vida con normalidad. Ella es una mujer de pueblo que participa en los gozos y las alegrías, de las tristezas y los llantos de la humanidad. Es invitada, igual que Jesús a una boda.

En el símil de una boda, la comunidad del discípulo amado, enmarca el inicio de una nueva alianza. El pueblo de Israel y Dios, viven en una alianza. Pero esta alianza caducó, dejó de ser vida para el pueblo, por el centralismo de la Ley y su práctica estéril de códices legalistas e inflexibles que olvidaron la misericordia, el amor, la ternura de Dios. Un pueblo que vive en el vacío de sus criterios, sus egoísmos que rechazan todo lo humano que está alrededor de ellos al excluir a los enfermos, pobres, pecadores.... María, mujer orante y contemplativa, de la más exquisita experiencia de Dios descubre: *les falta vino...* la presencia de Jesús.

La boda en Caná establece, como primer signo, la presencia del Esposo Jesús quien da VIDA a la comunidad cristiana desde la experiencia de la comunidad del discípulo amado. Cuando Jesús está en el centro de la vida de la comunidad: NADA FALTA, porque en Él, lo tenemos TODO. Viene a la memoria el texto de Teresa de Jesús cuando les dice a sus monjas que el fin para el cual nos juntó el Señor en esta casa que es orar por la Iglesia... si todo esto no está encaminado a este fin, no se está haciendo el fin vocacional del Carmelo, y si en la comunidad teresiana no es el Buen Jesús el centro, cuando hay división, diferencias, luchas, bandillos, *han echado al Esposo de la comunidad*. Y así puede acontecer en nuestra vida, cuando nos dejamos llevar por nuestros criterios personales, buscar satisfactores personales, búsqueda de sí mismo, críticas, etc... *estamos echando a Jesús de nuestras vidas...* Es cuando María descubre que en la vida de la humanidad y de cada persona, comunidad, familia, Iglesia: *falta el vino... Jesús.*

María es sensible a lo que acontece alrededor, en la humanidad. Ella, sabe bien su lugar, intercesora. Y por ello, incentiva al Hijo a que muestra el amor del Padre en las concreciones de la vida: *¡¡¡no tienen vino!!!!* La dimensión del amor nace al descubrir en el otro lo que le falta... bien dice Teresa de Jesús, que en la vida comunitaria, una muestra del ejercicio de la virtud del amor y que calará a fondo para quien persevera en la oración, será *remediar las necesidades de los demás...* la mejor manera de vivir atentos al amor del prójimo. Esta misma enseñanza es lo que María nos muestra... que es lo que falta en los demás.... e interceder desde el amor... estando listos al ejercicio de esta virtud...

En el relato, como un nuevo alumbramiento, María es quien, como mediadora, intercede para que el verbo, que estuvo en su seno, saliera a la luz de la salvación. Es María quien hace posible que Jesús realice el primer signo, el primer milagro, el acontecimiento del reino de Dios. María, acompaña al buen Jesús y le muestra el camino del amor. El primer signo que realiza Jesús, es incentivado por María, quien le muestra la mejor manera de amar, ver en los demás sus necesidades.

A lo largo de la Historia de la Salvación, faltaba el acontecimiento de la Encarnación, donde María es copartícipe de este misterio. Ella acoge al Verbo, se hace carne y esa Palabra se hace vida en Jesús. Es lo que faltaba al pueblo: la presencia encarnada de Dios en Jesús. La alegría, la esperanza, el consuelo, la misericordia, la compasión... en una palabra: el Padre desde el rostro de Jesús, es lo que faltaba y falta aún en la vida de la humanidad

María sabe que el Hijo, su Hijo, tiene que manifestarse, tiene que darse... ella sabe que Jesús, el Hijo de Dios es la salvación. Es lo que falta en la vida de la humanidad. Y, como Madre amorosa, que se hace discípula de Jesús atenta a la escucha de su palabra, simplemente pronuncia su evangelio de la confianza y de la fe: *Haced lo que Él les diga!!!!* Esta es la buena noticia de María, la total adhesión a Jesús, su Hijo, en el seguimiento a Él y viviendo de la escucha y de la práctica de lo que anuncia.

Lo que falta a la humanidad, María lo tiene en cuenta en su corazón: es el Hijo. Ante los vacíos, los sinsentido de la vida, la soledad, la falta de fe, las debilidades, las limitaciones, en las

enfermedades, en las esclavitudes, aún en la opulencia, indiferencia, el Hijo, Jesús es *el vino nuevo que falta* a todo hombre y mujer en la historia. María, acontece como aquella que acompaña muy de cerca la buena nueva del reino. Aquella que nos acerca a Jesús y nos habla de Jesús, su Hijo. Ella al educar a Jesús, también aprendió de Él al darse cuenta de que su Hijo era el Hijo de Dios, envuelto en la soberbia del Padre, quien tenía que revelar.

Descubrimos en María:

- ✠ Cuando le miremos a Ella, Ella nos lleva a Jesús.
- ✠ María, nos interpela en nuestra vida y día a día nos dice: *¡Hagan lo que Él les dice!*... María no se anuncia así misma, sino a Jesús.
- ✠ El gesto de María que nos habla de un corazón rebosante de amor fraternal y solicitud maternal. La caridad, hecha delicadeza, es la que ha puesto en labios de María la súplica que desata el amor de su Hijo.
- ✠ Por ello, nosotros como cristianos tenemos que superar nuestros egoísmos y pequeñeces, para llegar a la sublime experiencia del amor fraternal, entrelazado, como el de María, de comprensión, delicadeza y servicio.
- ✠ María es modelo de amor al prójimo. Su actitud interior formó un camino en el que fue progresando en la caridad; también Ella, como a nosotros, fue solicitada su correspondencia personal a la gracia.

Que la Virgen no permita se acabe entre los esposos el vino de la fidelidad;

...en los sacerdotes el vino de la perseverancia;

...en los jóvenes el vino de la alegría y responsabilidad frente a su futuro;

...en los niños el vino de la pureza y amor a sus padres.

María es intercesora puesto que Jesús no niega nada a su Madre si lo pedimos con fe y amor.

Oración comunitaria

Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu.

Madre del Amor hermoso, enséñanos a amar.

- a. Para que la Iglesia se alce en el mundo de hoy como signo de amor a Dios y a los hombres con su predicación y con sus obras. Oremos.
- b. Para que los gobernantes trabajen sin descanso por establecer una paz estable en todos los pueblos de la tierra. Oremos.
- c. Para que todos los cristianos, unidos por vínculos de caridad, busquen la verdad por el camino del diálogo ecuménico.
- d. Para que todos los cristianos aprendamos de María a pensar en las necesidades de los demás. Oremos.

Oremos:

¡Oh, Dios, que quisiste que tu Verbo tomara carne en las purísimas entrañas de la Bienaventurada Virgen María, y que por tu solicitud para con todos la has dado como Madre común, te pedimos, por intercesión de Nuestra Señora del Carmelo, que vivamos la caridad en perfecta comunión por Jesucristo, nuestro Señor Amén.



Sexto Día

Día de la familia...

Monición:

¡Bendita tú, Madre del Carmen, en tu humilde y silencioso trabajo en la casa de Nazaret, por tu docilidad al deber de estado, por tu correspondencia a la gracia de Dios!

Canto:

(Cd. Corazón de arpa. Jésed)

EN UN RINCÓN
DEL ESTABLO MÁS POBRE EN BELÉN
UNA MADRE QUE ARRULLA A UN BEBÉ
CON UN CANTO DE ADORACIÓN
ADMIRADA DE PODER TENER
EN SUS BRAZOS A SU SALVADOR

DUERME JESÚS
QUE LA AURORA YA LLEGA A BELÉN
UNA ESTRELLA TE VIENE A ALUMBRAR
PARA QUE TODOS TE PUEDAN VER
DUERME YA MI JESÚS EMMANUEL
MI TESORO Y MI SALVADOR

MIRA JOSE,
QUE PEQUEÑOS SUS MANOS Y PIES
Y PENSAR QUE ES EL REY DE ISRAEL
EL CAUDILLO QUE VINO A SALVAR
A SU PUEBLO DE LA OSCURIDAD
ESTE NIÑO ES MI DIOS Y MI REY

Y ASI SIGUIÓ
ARRULLANDO MARÍA A JESÚS
ACUNANDO EN SUS BRAZOS A DIOS
Y JOSE CONMOVIDO TAMBIÉN
SE ASOMBRA DE PODER FORMAR
LA FAMILIA SAGRADA CON EL

Lectura Bíblica:

Evangelio según san Lucas 13, 53 -57.

Sucedío que viniendo a su patria, Jesús se puso a enseñar en la sinagoga, de tal manera que la gente decía, llena de admiración: '¿De dónde le viene a éste esa sabiduría y esos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María?' Y sus parientes, ¿no están todos entre nosotros? Entonces, ¿de dónde le viene todo esto?' Y se escandalizaban a causa de él!"

Palabra del Señor

Reflexión:

María en su ser mujer, y ahora Madre, nos abre a una nueva experiencia nueva: la vida en familia. Su relación mujer-Madre-Esposa dentro del ámbito familiar. En la familia es donde surge la intimidad, la apertura al medio y la vivencia del amor entre sus miembros. La familia por excelencia es el lugar adecuado donde se aprende a vivir en comunidad, en relación con el otro/a, a sociabilizar y aprender los valores-virtudes.

El pueblo de Nazaret ve en María, José y Jesús, una familia, con características concretas: familia trabajadora. María, es considerada entre los cercanos a ella, como la Madre de Jesús y Esposa de José el Carpintero. Una familia que vive de su trabajo, inserta en la vida de un pueblo que vive de su fe en Dios. María trabajaba, como toda esposa y madre, en los quehaceres del hogar. Qué cercana nos resulta esta María que realiza los trabajos de la casa cocinar, lavar, coser, barrer. Y lo que es común de una mujer-madre: amar a su Esposo y a su hijo.

¿Qué de especial tiene esta familia a diferencia de las demás?, a los ojos del pueblo y era lo que veían, según la narración mateana, ¡nada!, una familia común, que viven en la confianza en Dios, sumamente religiosa; por ello, se sorprenden y se escandalizan de Jesús, por lo que decía, hablaba y anunciaba como novedad: el Reino de Dios. ¿Quién es este – así le llaman- para decir tanta verdad sobre Dios? a –este- que le vimos crecer, convivir, trabajar, convivir con nosotros.... de dónde y cómo brotó este lenguaje-enseñanza que está hablando... a los ojos de los hombres: inventos, escándalos, falsedades.... a los ojos de Dios, que Jesús experimenta como Padre: LA VERDAD, que en esta verdad están involucrados María y José, en la espera de la manifestación de Jesús, de hacer la voluntad del Padre.

Mientras no acontecía esta VERDAD de Jesús, José y María, viven y vivirán una vida normal. Sujeta al acontecer histórico en que viven.

Pablo VI hablando de la Sagrada familia, señala tres lecciones, en primer lugar **el silencio**, que tanta falta nos hace cuando cada uno de los miembros de la familia tiene su propio televisor, o por lo menos sus propios audífonos, convirtiéndose en autómatas, desconectados de lo que pasa a su alrededor, y de la oración, de la cercanía del Dios que nos ama en su Hijo.

La segunda lección es la de una **auténtica y necesaria vida familiar**, una comunión de todos sus miembros, donde el lazo de unión sea el amor entre ellos y el amor al Dios que nos da la vida y da sentido a nuestras vidas, donde cada uno pueda sacar sus propias potencialidades hasta llegar a la madurez como personas.

Y finalmente, la **lección de trabajo**, un trabajo digno para todos, que no solo permita la diaria subsistencia sino que haga que el trabajo se convierta en un instrumento de progreso, de santificación y de salvación.

Oración comunitaria:

Oremos hermanos a Dios nuestro Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo:

Madre creyente, que tu Hijo nos aumente la fe.

- ✠ Para que el Pueblo de Dios en Chile conserve el depósito de la fe que el Espíritu Santo ha suscitado por la predicación del Evangelio. Oremos...
- ✠ Por las familias cristianas para que vivan su fe en Cristo en su hogar, santuario de la vida y del amor, y en sus lugares de trabajo para ser luz y sal del Evangelio en este mundo secularizado. Oremos...
- ✠ Por los que buscan a Dios con sinceridad la verdad para la luz de la fe ilumine sus pasos y encuentren en Dios el sentido a sus vidas y en la Iglesia un hogar de caridad. Oremos...
- ✠ Por los jóvenes que se abren a la vida y a nobles proyectos para su futuro no abandonen la fe de sus padres y sigan a Cristo en el mundo profesional o en la vida consagrada, sacerdotal, misionera o como laico comprometido. Oremos..

Oración:

Dios, Creador y Padre de todos los hombres, que adornaste a la Orden del Carmelo con el singular título de la Bienaventurada Virgen y Madre tuya, María concédenos, escudados por su protección que nunca nos falte el trabajo y podamos realizarlo dignamente por Jesucristo, nuestro Señor Amén

Consagración de mi familia a la familia de Nazaret

Padre Celestial, que has preparado el hogar de José y María para la llegada de tu Hijo, Jesucristo, nosotros (decir los nombres de todos los miembros de la familia) N..., N....., N.... queremos consagrar nuestra familia a la Sagrada Familia de Nazareth.

Queremos que en nuestro hogar nos empeñemos en realizar el plan que has trazado para nuestras vidas. Danos la gracia de esforzarnos en practicar en nuestra vida diaria los valores y las virtudes que son necesarios para hacer que:

- el amor venza nuestra tendencia al egoísmo;
- la cooperación y la solidaridad venzan nuestra tendencia a competir entre nosotros.

Concédenos que nos esforcemos en ser responsables en el trabajo, en el estudio, en el cumplimiento de nuestros deberes como personas y como familia. Queremos que, según el ejemplo de Jesús, de María y de José, tengamos en cuenta lo que Tú quieras de nosotros, al tomar nuestras decisiones. Te rogamos que tengamos siempre la lucidez del espíritu y la generosidad del corazón para emplear nuestras capacidades y nuestros bienes materiales de acuerdo con tu santa Voluntad. Inspíranos para aprender a establecer las justas prioridades en el manejo de ese precioso don tuyo que es el tiempo. Y ante todo, que seamos más sensibles a las necesidades y a los sentimientos de las personas que queremos.

Padre Celestial, haz que nosotros vivamos siempre esta consagración esmerándonos en cultivar la paz, la confianza, la alegría y la comprensión entre nosotros los miembros de esta familia y con las demás personas, comenzando por las más cercanas.

Te rogamos que nos protejas y protejas también a las personas que amamos, de todos los males que puedan provenir de nosotros mismos, del mundo materialista que nos rodea y del espíritu maligno. Haz que seamos más receptivos a la acción del Espíritu Santo y a la inspiración de la Santa Familia de Nazaret. Amén.

(Se dice la oración conclusiva de la Novena)



Séptimo Día

La nueva familia de Jesús...

Monición:

¡Bendita tú, Madre del Carmen, por tu escucha atenta a la Palabra, por tu docilidad a la Gracia de Dios, por ser modelo de discípulo del Señor!

Canto:

Dichoso aquel que escucha la Palabra del Señor
La guarda en su corazón y le da cumplimiento.
Dichosa tú, María, escuchaste la Palabra del Señor
La guardaste en tu corazón y le diste cumplimiento.
Dichosa te llaman todas las generaciones,
Escuchaste la Palabra del Señor,
la guardaste en tu corazón,
y en ti se hizo vida.

Lectura Bíblica:

Evangelio de san Lucas 8, 19-21

Se presentaron donde él su madre y sus hermanos, pero no podían llegar hasta él a causa de la gente. Le anunciaron. 'Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y quieren verte' Pero él les respondió 'Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la Palabra de Dios y la practican"

Palabra del Señor.

Reflexión:

María, mujer-Madre-Esposa nos muestra a Jesús en un ambiente familiar. Los lazos sanguíneos unen a María con Jesús. Ahora, María nos enseña que hay otros lazos que unen de otra forma y hacen que formen una nueva familia: la experiencia de la fe en Dios, quienes viven su proyecto. Quienes conocen a Jesús, creen en Él, le escuchan y ponen en práctica sus palabras de vida: son ahora SU FAMILIA.

La vivencia de esta nueva familia, tendrá sus exigencias y una de ellas será: que por encima de cualquier vínculo y autoridad humana, incluso la familiar, está el deber de cumplir la voluntad de Dios, en el seguimiento a Él. Nos dice que seguirle de cerca donde nos lleva a compartir su vida hasta tal punto de intimidad que constituye un vínculo más fuerte que el familiar. Es muy fuerte el vínculo que nace de llevar la misma sangre, pero lo es aún más el que se origina del seguir a Cristo en el mismo camino. No hay ninguna relación humana, por estrecha que sea, que se asemeje a nuestra unión con Jesús y con quienes siguen a Jesús. Desde esta perspectiva, en el camino de la vida espiritual, para poder vivir el camino de la oración y vivir en la libertad, Teresa nos habla de la virtud del desasimiento que consiste en el ejercicio de tener *solo la mirada en Dios, nuestro Creador....*

La propia vocación cristiana nos hace querer, humana y sobrenaturalmente, a los padres, a los hijos, a los hermanos. Dios ensancha y afina el corazón, y a la vez nos pide la necesaria independencia y desprendimiento de cualquier atadura, para llevar a cabo lo que Él quiere de cada uno: realizar la propia llamada, que es única e irrepetible, aunque alguna vez, por razones comprensibles, pueda causar dolor a quienes más queremos en la tierra.

El Buen Jesús ante su propia familia no llegan a comprender del todo su mensaje y sus formas de hacer las cosas, unos decían que había perdido el juicio (Cf. Mc 3,21) otros, que tiene dentro a Belcebú o a un espíritu inmundo (Cf. Mc 22,30).

Está visto que los criterios de Jesús no coinciden con los usuales de su época. Jesús reconoce como familiar suyo, o sea, como alguien que está íntimamente unido a él por los lazos de la familia —semejantes a los lazos de sangre— a todo aquel que, como Él, lleva a cabo la voluntad de Dios, que no es otra que la instauración de su Reinado.

Tristemente, a veces, nosotros nos empeñamos en excluir, en fijar límites, en definir quiénes son de nuestra familia y quiénes no. Jesucristo protestó enérgicamente contra los que, en razón de la religión, sobre todo, querían imponer límites para excluir a otros. En la familia de Jesús el amor se expresa en la aceptación e inclusión de todos. En la familia de Jesús entran todo tipo de personas... porque el principio de la relación entre es: *sed perfectos como mi Padre celestial es perfecto.... Sed misericordiosos como mi Padre es misericordioso...*

Jesucristo invita a todos a su seguimiento, a formar familia con él. Invita expresamente a los pecadores —no a los justos, curiosamente— al banquete del Reino, con todo lo que suponía, en aquellos tiempos, de transgresión de los límites sociales y religiosos.

Además, invita a sus discípulos a comportarse de la misma manera que Él, a poner la ley y los preceptos al servicio de la persona, a dejarse guiar por el “principio misericordia”, a actuar conforme al “mandamiento” del amor.

La nueva familia de Jesús se caracteriza por la apertura. Los discípulos no han de excluir, sino incluir a todos aquellos que quieren seguir a Jesús, a todos aquellos necesitados de misericordia y de perdón, a todos aquellos que desean construir el Reinado de Dios, aunque no siempre sepan cómo.

Qué rasgos tiene esta nueva familia de Jesús:

- ¶ María es digna de bendición por el hecho de haber sido para Jesús Madre según la carne, pero también y sobre todo porque ya en el instante de la anunciación ha acogido la palabra de Dios, porque ha creído, porque fue obediente a Dios, porque guardaba la palabra y la conservaba cuidadosamente en su corazón. Esa es mi Madre nos Dice Jesús, ella es modelo, María, amorosamente y obedientemente hizo la voluntad de su Padre, nadie como ella fue tan fidelísima esclava del Señor, en la encarnación y en cada momento de su vida. Jesús enaltece a María, porque la pone como modelo del ejercicio de la escucha y puesta en práctica de la Palabra de Dios: es la que nos enseña a ser discípulos. Jesús ve en María, su madre, la mejor manera de estar unidos a Dios y vivir el sentido de familiaridad en todo lo que hace, buscando siempre el bien a los demás, por medio del servicio amoroso.
- ¶ Para cualquiera que “oye” la “palabra de Dios,” y la “pone por obra,” tiene para Él el afecto entrañable y familiar. Son los miembros del Reino.
- ¶ ...todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre. De los lazos sanguíneos y afectivos, Jesús pasa a crear lazos que unen y estrechan la voluntad en la búsqueda de un solo fin: contentar a Dios en todo. Es la unión de corazones que vibran apasionadamente por conseguir amar y hacer de Dios el centro de la vida.
- ¶ La nueva familia de Jesús, nosotros, nos invita a:
 - compartir nuestra vida con El,
 - vivir como buenos hermanos, a tratarnos como tal, con amor, respeto, afectuosos y en comunión, ayudándonos, siendo solidarios, compartiendo las necesidades de esta gran familia, apoyándonos, a vivir sin egoísmo, a compartir la misma mesa, y a obedecer al mismo Padre.

- Jesús nos muestra el camino de hacer el bien, como en todo y siempre dispuesto a señalar cuál es nuestro camino para el Reino, esto es, haciendo la voluntad del Padre, y nos llama con dulzura, suavidad y amabilidad hermanos, para que aprendamos a tratarnos como tal y para vivir unidos por el amor del Padre.
 - Por lo tanto, María, la Madre de la nueva familia de Jesús, la Iglesia, es también Madre de cada uno de nosotros.
- ¶ Nosotros, como Iglesia y como Comunidad, hemos de reflejar en nuestras actitudes y con nuestros hechos, que pertenecemos a la nueva familia de los seguidores de Jesús:
- Una familia en la que todos somos hermanos, nuestro hermano mayor es Jesucristo y Dios es nuestro Padre, y nuestra Madre;
 - una familia que se reúne en la mesa de la Eucaristía, mesa abierta en nuestra vida a aquellos que menos tienen y más padecen;
 - una familia en la que todos somos iguales y en la que todos y cada uno —y cada una!— de nosotros ponemos lo mejor de nosotros mismos a disposición de los demás;
 - una familia que se preocupa preferentemente por los empobrecidos, por los que sufren, por los excluidos;
 - una familia, en resumidas cuentas, abierta y nada excluyente.

Oración comunitaria:

Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

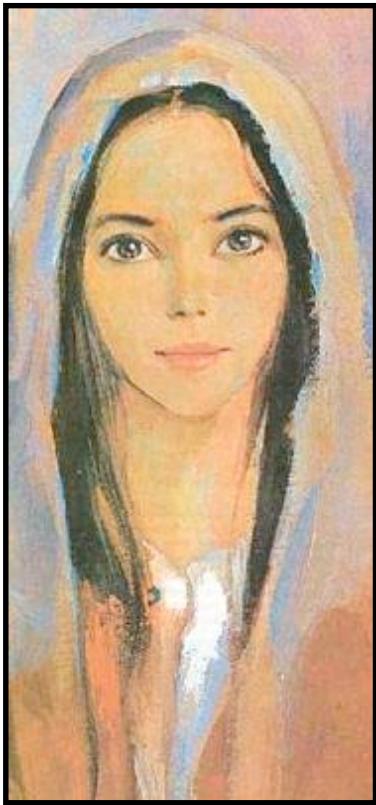
Jesús, enséñanos a escucharte, como María, tu Madre. Oremos.

- a. Que el Espíritu Santo nos ayude a comprender mejor la Escritura, a fin de llevar el mensaje salvífico a nuestras vidas. Oremos.
- b. El culto y la oración lleven adelante el diálogo ecuménico para conseguir la deseada unidad entre los cristianos. Oremos.
- c. Para que la Palabra de Dios sea para nosotros un apoyo en la fe, alimento del alma y fuente límpida y perenne de vida espiritual para consagrados y laicos. Oremos.
- d. Por cuantos consideran a María como Madre para que como ella acojamos la Palabra de Dios con fe y obediencia. Oremos.

Oración:

Señor, que por la plena disponibilidad de María que dio fruto en la escucha atenta de la Palabra, has regenerado al género humano: te pedimos por la poderosa intercesión de la Virgen del Carmen, un asiduo y frecuente trato con la Sagrada Escritura y poder hacerla vida en nosotros por Jesucristo, nuestro Señor Amén.

(Se dice la oración conclusiva de la Novena)



Octavo Día

Maria, mujer de escucha...

Monición

¡Bienaventurada tú, Nuestra Señora del Carmelo, porque escuchaste a Dios y descubriste el lenguaje del amor! Enséñanos a vivir desde este alimento de vida eterna.

Lectura bíblica.

Evangelio según San Lucas 11, 27-28.

“Sucedío que, estando él diciendo estas cosas, alzó la voz una mujer de entre la gente, y dijo: “¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron! Dicho más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan”. Palabra del Señor.

Reflexión:

Estamos casi por concluir la novena a la Virgen del Carmen. Las cualidades de la Virgen las hemos venido reflexionando, no como una novedad, pues todos las conocíamos, pero es bueno acercarnos de vez en cuando a ver en María la posibilidad de vivir un proyecto con naturalidad. Ella lo vivió como mujer, madre, esposa dentro del núcleo familiar y

formando familia con Jesús y los que se adhieren al Proyecto de Dios el Reino. Ahora en este día, me gustaría resaltar la cualidad de María como discípula de Jesús a través de la escucha...

La primera actitud de un discípulo es la escucha. María comprendió el camino de la fe, en la escucha. Acallar los pensamientos, sentimientos, el entendimiento, dejar a un lado los criterios personales y los proyectos, esa es la mejor actitud de vivir en la escucha. La escucha hace posible estar atentos al Otro y a los otros. Para que haya una verdadera escucha, es necesario aprender el lenguaje del callado amor en el silencio. Como Abraham, María salió de sus planes, de sus comodidades, para seguir el camino de Dios, sirvió a la Palabra con su propia vida.

El papa **Benedicto XVI** dice que "el hombre no es perfecto en sí, el hombre necesita de la relación, es un ser en relación" y por ello "necesita escuchar, **escuchar al otro, especialmente al Otro con mayúscula, a Dios**. Solo así se conoce a sí mismo, solo así llega a ser él mismo". San Lucas presenta a María como mujer de corazón en escucha, que está inmersa en la Palabra de Dios, la **medita, la recibe y la conserva, la custodia en su corazón**".

Benedicto XVI resalta que "los padres de la Iglesia dicen que en el momento de la concepción del Verbo eterno en el vientre de la Virgen el Espíritu Santo entró en María a través del oído. En la escucha ha concebido a la Palabra eterna, ha dado su carne a esta Palabra. Y así nos dice qué significa tener un corazón en escucha. Por lo tanto, el yo aislado no podemos escuchar realmente la **Palabra: solo en el nosotros de la Iglesia, en el nosotros de la comunión de los santos**".

María es la "mujer oyente de la Palabra", la mujer que hace silencio para escuchar a Dios y para escuchar a los demás. *"Educada y modelada por el Espíritu, fue capaz de leer en la fe su propia historia"* (Juan Pablo II). Con María nos abrimos cada día a la Palabra, fuente de vida cristiana. Con María acogemos confiadamente el proyecto de salvación del Padre para la humanidad.

María, con humildad escuchó y escucha la Palabra de Dios. En la Anunciación, cuando el ángel Gabriel le comunica la voluntad de Dios, ella escucha con atención y luego acepta lo que

Dios le propone (cf. Lc 1,26ss). María no solamente escuchó sino que encarnó la Palabra de Dios.

En María es la tierra fecunda donde se la Palabra germinó y se quedó para siempre. Dios se hace uno de nosotros para acompañarnos, iluminarnos, redimirnos y salvarnos. La Palabra de Dios se hace carne en María y pone su tienda entre nosotros (cf. Jn 1,14). Para poder encarnar la Palabra hay que creer en ella, María creyó en lo que el ángel le anunciaba, y la Palabra se encarnó en ella.

En María descubrimos:

- ¶ Que Ella es ejemplo de cómo encarnar la Palabra, para dar también muchos frutos de vida eterna. Si de verdad escuchamos con amor y humildad la Palabra de Dios daremos muchos frutos para todos. Una vez que la Palabra entra en nosotros nos va transformando a la imagen de Dios, y damos frutos que perduran, frutos para la vida eterna.
- ¶ Hemos de hacer, como María, de la Palabra nuestro alimento frecuente en nuestro caminar de fe, sabiendo que Jesús nos enseña que el que en verdad lo ama, cumple su Palabra.
- ¶ Quiénes nos revestimos del Escapulario del Carmen, una de las cualidades de esta prenda es imitar a María "guardando la Palabra de Dios y meditándola en nuestro corazón". Esta actitud ante la Sagrada Escritura es uno de los signos distintivos de una auténtica vida mariana.

Oración comunitaria:

Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

Jesús, enséñanos a escucharte, como María, tu Madre.

- ¶ Que el Espíritu Santo nos ayude a comprender mejor la Escritura, a fin de llevar el mensaje salvífico a nuestras vidas. Oremos.
- ¶ El culto y la oración lleven adelante el diálogo ecuménico para conseguir la deseada unidad entre los cristianos. Oremos.
- ¶ Para que la Palabra de Dios sea para nosotros un apoyo en la fe, alimento del alma y fuente límpida y perenne de vida espiritual para consagrados y laicos. Oremos.
- ¶ Por cuantos consideran a María como Madre para que como ella acojamos la Palabra de Dios con fe y obediencia. Oremos.

Oración:

Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Sierva de la Palabra, y Madre del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

(Se dice la oración conclusiva de la Novena)



Noveno día

Sencillez de adhesión a María... el escapulario...

Reflexión.

Muchos hombres y mujeres se han hecho santos cultivando día a día el amor a la Virgen. *“Un espléndido ejemplo de esta espiritualidad mariana, que modela interiormente a las personas y las configura a Cristo, primogénito entre muchos hermanos, son los testimonios de santidad y de sabiduría de tantos santos y santas del Carmelo, todos crecidos a la sombra y bajo la tutela de la Madre”* (Juan Pablo II).

La familia del Carmelo, desde sus orígenes, hizo alianza con María. Cuando los primeros carmelitas se establecieron en las cuevas del monte Carmelo, buscando el silencio y la soledad para contemplar

al Señor, y construyeron una pequeña capillita dedicada a la Virgen, estaban poniendo los cimientos de una relación fecunda entre todos los carmelitas y la Madre del Carmelo.

Santa Teresa de Jesús con su cariño tierno y misionero hacia la Madre, san Juan de la Cruz y su mirada permanente al misterio de María para aprender a dejarse guiar por el Espíritu, y tantos hermanos y hermanas, han hecho alianza con la Madre. *“El Escapulario se convierte en signo de alianza y de comunión recíproca entre María y los fieles”* (Juan Pablo II).

El Escapulario, por su sencillez, nos habla de las cosas de cada día, pero, por una rica expresividad que lo convierte en patrimonio de los pobres de la tierra, nos habla de alianza con todos los pueblos y nos invita a darnos todos los seres humanos la mano en la hondura para compartir una recíproca pobreza. El Escapulario es una parábola de comunión, porque es regalo de una Mujer que besa cada día nuestra herida y nos acerca de modo entrañable, en su ser de mujer, la ternura de Dios Trinidad.

Llevamos como señal y vestido el escapulario del Carmen, don de la Madre y tarea para el camino, ocasión para asomarnos al corazón de María y ver en él reflejada la hermosura de Dios.

Origen del Escapulario

En el Medioevo muchos cristianos querían unirse a las Órdenes religiosas fundadas entonces: Franciscanos, Dominicos, Agustinos, Carmelitas. Surgió un laicado asociado a ellas mediante las Confraternidades. Las Órdenes religiosas trataron de dar a los laicos un signo de afiliación y de participación en su espíritu y apostolado. Este signo estaba constituido por una parte significativa del hábito: capa, cordón, escapulario.

Entre los Carmelitas se estableció el Escapulario, en forma reducida, como expresión de pertenencia a la Orden y de compartir su devoción mariana. Actualmente el Escapulario de la Virgen del Carmen es un signo aprobado por la Iglesia y propuesto por la Orden Carmelitana como manifestación del amor de María por nosotros y como expresión de confianza filial por parte nuestra en Ella, cuya vida queremos imitar.

El "Escapulario" en su origen era un delantal que los monjes vestían sobre el hábito religioso durante el trabajo manual. Con el tiempo asumió el significado simbólico de querer llevar la cruz de cada día, como los verdaderos seguidores de Jesús. En algunas Órdenes religiosas, como el Carmelo se convirtió en el signo de la decisión de vivir la vida como siervos de Cristo y

de María. El Escapulario simbolizó el vínculo especial de los Carmelitas a María, Madre del Señor, expresando la confianza en su materna protección y el deseo de seguir su ejemplo de donación a Cristo y a los demás. Así se ha transformado en un signo Mariano por excelencia.

El escapulario

NO ES	ES
<ul style="list-style-type: none"> ☒ Ni un objeto para protección mágica (un amuleto) ☒ Ni una garantía automática de salvación. ☒ Ni una dispensa para no vivir las exigencias de la vida cristiana. 	<ul style="list-style-type: none"> ☒ Un signo fuerte aprobado por la Iglesia desde hace varios siglos, ya que representa nuestro seguimiento a Jesús como María: <ul style="list-style-type: none"> ○ Abiertos a Dios y a su voluntad ○ Guiados por la fe, esperanza y caridad. ○ Cercanos al prójimo necesitado. ○ Orando constantemente y descubriendo a Dios presente en todas las circunstancias. ☒ Un signo que introduce a la familia del Carmelo. ☒ Un signo que alimenta la esperanza del encuentro con Dios en la vida eterna bajo la protección de la Virgen María.

Normas prácticas

- ☒ El Escapulario lo impone una vez para siempre, un religioso carmelita u otra persona autorizada.
- ☒ Puede ser sustituido por una medalla que represente por una parte la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, y por otra la de la Virgen. Esta medalla se bendice cuando se cambia.
- ☒ El Escapulario es para los cristianos auténticos que viven conforme a las exigencias evangélicas, reciben los Sacramentos y profesan una especial devoción a la Santísima Virgen (expresada con el rezo cotidiano de al menos tres Ave Marías).

Imposición del escapulario: fórmula

Recibe este Escapulario, signo de una relación especial con María, la Madre de Jesús, que te comprometes a imitarle. Este Escapulario te recuerde tu dignidad de cristiano, tu entrega al servicio del prójimo y a la imitación de María. Llévalo como signo de su protección y como signo de tu pertenencia a la familia del Carmelo. Mantente dispuesto a cumplir la voluntad de Dios y a comprometerte en el trabajo por la construcción de un mundo que responda al plan de fraternidad, justicia y paz de Cristo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Por eso, con el escapulario, nos adhiere a María y en el seguimiento a Jesús en:

- ☒ Es un signo sencillo donde hacemos presente a María en nuestra vida; es una llamada a estar cerca de Ella; es un compromiso de seguir a Jesús en la fe, unidos a toda la Iglesia; es mostrar la belleza de una vida evangélica, para que todos puedan encontrarse con el rostro de Jesús.
- ☒ Es una señal de alegría en medio de la humanidad, una expresión de la intimidad entre nosotros y María, una llamada a la comunión con Cristo.
- ☒ Expresa una profunda sintonía con María y nos recuerda que debemos continuar aquí en la tierra el amor de Jesús hacia su Madre. Orar es “recibir a Dios en nuestros corazones, llevárselo dentro de nuestros corazones, alimentarlo y hacerlo crecer en nosotros de tal

modo que El nazca de nosotros y viva con nosotros como el Dios con nosotros" (Tito Brandsma).

- ¶ Nos abre, de una forma sencilla, al estilo de vivir evangélico de María, a su espiritualidad; alimenta sin darnos cuenta el cariño hacia la Madre y nos hace sensibles a las necesidades de los demás.
- ¶ Es un hábito, lo que supone un estilo de vida, una opción por la santidad, alimentada por la oración y los sacramentos. Traducido todo en un compromiso de amor hacia todos, especialmente a los pobres.

La devoción auténtica a la Virgen no les ha llevado a un sentimentalismo estéril y transitorio, sino que ha brotado de la fe y se ha expresado en el amor filial y en el deseo de imitarla en sus virtudes. Nosotros hemos querido, en estos días, mirar el rostro de la Virgen, para descubrir en ese rostro a Jesús, amar a Jesús y seguir a Jesús.

Un ejercicio tan sencillo como es la "novena", nueve días de camino y de encuentro, nos ha permitido mirar y admirar a la Madre, y aprender a mirar el mundo con el cariño y el amor que Dios lo mira. Que María haga de nosotros hombres y mujeres de hoy. Que vivamos el momento presente, con las luces y sombras de hoy, con valentía y con lucidez, sin avergonzarnos de ser amigos de Jesús en estos comienzos del siglo veintiuno. Que haga de nosotros personas creativas, con la esperanza siempre puesta en el corazón, capaces de servir con lo mejor que tenemos, porque, como recordábamos estos días, lo que gratis nos ha dado el Señor no es para que lo guardemos con siete llaves dentro de nosotros, sino para que lo pongamos en circulación y ayude a los demás.

El Escapulario es don de la Madre del Carmelo y, por ser don, es tarea: ser santos, ser testigos de la luz de Cristo.

Por eso oramos con María.

- ¶ María, ayúdanos a vivir en gracia y amistad con Dios como tú.
- ¶ María, ayúdanos a creer y vivir en la alegría, plenitud, dicha, felicidad en el amor por medio del servicio generoso y gratuito a nuestros hermanos.
- ¶ María, ayúdanos a que nuestra vida sea un continuo cántico de agradecimiento y alabanza a Dios por sus grandes y a mirar a mis hermanos y hermanas como TU me miras... con misericordia.
- ¶ María, ayúdanos a vivir con intensidad la meditación y contemplación que surge de mirar siempre a Jesús, hecho hombre. Que vivamos la profundidad e intensidad la interioridad de hacerlo presente dentro... donde Él mora.
- ¶ María, ayúdanos a verte con confianza y a descubrir tu intercesión ante nuestras necesidades y a descubrir que frente a nuestras desilusiones, frustraciones, sinsentidos de la vida, fracasos, enfermedades... lo que falta a nuestra vida es: Jesús, su amor.
- ¶ María, ayúdanos a vivir con sencillez nuestra vida ordinaria, haciendo de nuestra familia un lugar donde aprendamos a amar, respetarnos y crecer en la relación de amistad y responsabilidad.
- ¶ María, ayúdanos a centrar nuestra vida en el proyecto de Dios, como TU lo hiciste y a estar disponibles en hacer la voluntad de Dios.
- ¶ María, ayúdanos a que seamos hombres y mujeres de escucha de la Palabra de Dios para dar frutos abundantes como lo espera Jesús de nosotros.
- ¶ María, ayúdanos a vivir con madurez nuestra vida espiritual y tenerte como modelo de nuestra vida como carmelitas, portadores de tu signo de amor, el escapulario: compromiso y responsabilidad de vivir cerca de Ti.

(Se dice la oración conclusiva de la Novena)



Solemnidad de la Virgen del Carmen

Día de acoger a María en casa...

Monición

¡Bienaventurada tú, Nuestra Señora del Carmelo. Porque nos dejaste en tu Escapulario un signo vivo y salvífico, que correspondamos con amor a este don!

Lectura Bíblica:

Lectura del evangelio según san Juan 19, 25-27

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre. 'Mujer, ahí tienes a tu hijo' Luego dice al discípulo 'Ahí tienes a tu madre' Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa"

Palabra del Señor

Reflexión:

María es el regalo que Jesús nos hizo en la Cruz. Desde entonces forma parte de nuestro tesoro.

Estamos ante la cruz, misterio tremendo que nos cuesta entender: ¿por qué la cruz?, ¿por qué está tan presente la cruz?, ¿por qué Dios no nos ha salvado de otra manera? La cruz, objeto de adorno para algunos, es para muchos una experiencia de dolor que humilla mucho, una necesidad de ayuda para no caer en la desesperanza, una oportunidad, en el mejor de los casos, para mirar a Jesús crucificado, al Salvador del mundo. María, ¡cómo no!, llevó la cruz, porque quien está cerca de Jesús no puede seguir otro camino que el de él. Al igual que Cristo, también María terminó crucificada, entregada totalmente por la salvación de la humanidad. La cruz está muy presente en nuestras vidas. A unos los destroza, y a otros, sin embargo, les hace recuperar su mayor dignidad.

¿Qué podemos hacer ante la cruz? Estar cerca de quien sufre, es una forma de consolar como nosotros somos consolados. Unir nuestra cruz a la de Jesús y a la de María, para que contribuya de forma misteriosa a la salvación del mundo. Pedir que cuando venga la cruz no nos desconcertemos y sigamos con los ojos fijos en Jesús que inició nuestra fe. El Escapulario nos hace experimentar "*la protección continua de la Virgen Santísima, no solo a lo largo de la vida, sino también en el momento del paso hacia la plenitud de la gloria eterna*" (Juan Pablo II).

Cristo, moribundo, encomienda a María a los cuidados del discípulo amado Pero estas palabras tienen un sentido más universal. La Iglesia toda está representada en la persona de Juan y recibe como suyo el testamento "Ahí tienes a tu madre". Cada hijo de Dios, cada hombre bautizado, se contempla prefigurado en Juan, recibiendo a María como Madre espiritual. Así como tenemos en Dios un Padre Misericordioso, en María tenemos a nuestra Madre Celestial. Sabemos que la devoción a María es una nota esencial de nuestra vida cristiana, porque hemos nacido espiritualmente de la Virgen Ella nos ha alimentado, vestido, amparado y protegido en los momentos de peligro. Esta verdad de fe asumimos al vestir a diario el Escapulario de la Virgen del Carmen, él es prenda y señal de la protección de la Madre de Dios Nosotros imitando las virtudes de María nos hacemos acreedores de su ayuda en la vida y en la muerte

Oración comunitaria:

Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

María, Madre del Carmelo, escucha nuestra oración.

- ✠ Por nuestra Santa Madre la Iglesia, que en María ha alcanzado su perfección, que sus hijos resplandezcan por el ejercicio de una vida teologal comprometida con la realidad que nos toca vivir y aspiren a los bienes eternos. Oremos.
- ✠ Por toda la Orden de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, frailes, monjas de clausura y seglares comprometidos con nuestro carisma para que por intercesión de su Madre vivan en santidad de vida, servicio a la Iglesia y esto redunde en abundancia de buenas y santas vocaciones. Oremos.
- ✠ Por todos los Cofrades del Carmen para que imitando a María Santísima se distingan por su fidelidad al Evangelio de Cristo, servicio a los pobres y audaz propagación de la devoción al Santo Escapulario. Oremos.
- ✠ Por todos los que llevan en su pecho el Santo Escapulario para que revestidos de Cristo y del hábito de la Virgen del Carmen vivan su consagración encarnando las virtudes cristianas de la humildad, castidad, caridad y con su espíritu de oración alcancen la unión con Dios en el amor. Oremos.
- ✠ Por todos los que celebramos esta Eucaristía para que compartiendo la Palabra y el Pan de los fuertes nos podamos reunir en el banquete del Reino de los cielos después de haber dado un buen testimonio de fe y amor a Dios y al prójimo en nuestra sociedad. Oremos.
- ✠ Por nuestros hermanos difuntos para que vivan en Cristo que los salvó, con María Santísima que los amó como hijos y con todos los Santos que con su intercesión y ejemplo les ayudan en la carrera a llegar a la meta y así alcanzar la palma y corona de la gloria sempiterna. Oremos

Oremos:

Te suplicamos Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen del Carmen que nos entregó su Santo Escapulario para que en la vida nos proteja, en la muerte nos ayude y después de la muerte nos salve y alcanzar así su dulce compañía en el monte de la perfección que es Cristo, su Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

(Se dice la oración conclusiva de la Novena)

Acto de Consagración:

Virgen del Carmen, mi buena y amantísima Madre, soy todo tuyo, y por tantas razones por ser la predilecta del Padre.

Por haber realizado en ti el Espíritu Santo la encarnación de la palabra por ser ejemplar de la Iglesia, en la que, después de Cristo ocupas el lugar más alto y a la vez más próximo a nosotros. Por estar reconocida como Madre de Dios, Madre de Cristo y Madre de los Hombres porque todos los creyentes te llaman bienaventurada.

Por tener nosotros en tu Escapulario un signo de tu protección y unión con el Salvador, y un programa de imitación de tus virtudes. Porque en tu promesa nos ofreces ayuda en los peligros del espíritu y del cuerpo. Acudo a ti, Mediadora universal entre Dios y los hombres, y me consagro a honrarte especialmente bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen, en obsequio de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.